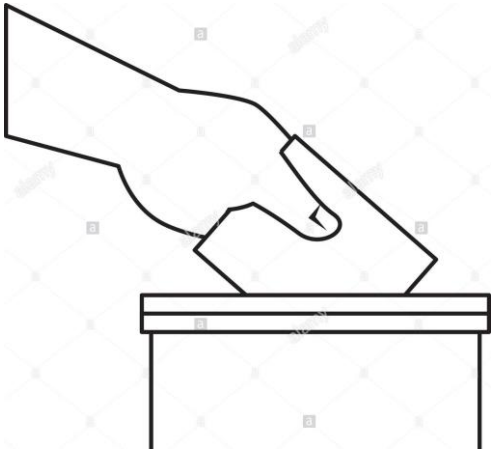
Noticias



ELECCIONES: ES MUY IMPORTANTE EJERCER EL DERECHO AL VOTO QUE TAMBIÉN, EN LA BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN, ES UNA OBLIGACIÓN DE CIUDADANÍA.

Ante las elecciones generales que tienen lugar en España este domingo, el Secretario General de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Mons. Luis Argüello, destacó los principales puntos para tener en cuenta al momento de votar. Mons. Argüello animó a "un discernimiento de las opciones electorales aun sabiendo que ningún programa político agota las exigencias del Evangelio; tampoco puede esperarse de la política la salvación ni de ningún programa de gobierno el establecimiento pleno de la justicia y el bien". "El elector católico procurará inclinarse por aquel que, a su juicio, conduzca con mayor eficacia hacia el bien común de la sociedad aceptando que la misma fe cristiana puede conducir a compromisos políticos diferentes", señaló, y afirmó que "muchas veces no habrá otra salida que la del bien posible, la del mal menor o la opción menos oscura, actitud siempre preferible a la de la indiferencia". Por eso, ante las próximas elecciones el portavoz de la CEE recordó que la situación actual requiere "un compromiso ético y de acción ciudadana que, más allá del importante y necesario derecho y deber del voto que ahora ejercemos, extienda su acción en ambientes e instituciones a lo largo de toda nuestra vida social". *(Del artículo publicado en la Revista Ecclesia, 6/4/2019)*

CINE FÓRUM. El **día 3, viernes, a las 17,30h** con la película "Campeones", una comedia dramática de 2018 dirigida por Javier Fesser. Fue elegida para representar a España en la 91.ª edición de los Premios Óscar en la categoría mejor película de habla no inglesa

CONFERENCIA COLOQUIO. Esta vez nos visita el P. Pedro Langa que nos hablará de *"Cristo nuestra Pascua. Reflexiones desde S. Agustín"*, el **día 4 de mayo sábado, a las 18,00h**. El P. Pedro, agustino, Doctor en Teología y Patrólogo, es también especialista en San Agustín. **¡Te esperamos!**

Toma y Lee

Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos

Hoja Parroquial nº 689
II Domingo de Pascua - Ciclo C * 28 de abril de 2019

DOMINGO DE LA MISERICORDIA

Hoy, ocho días después de la resurrección, escuchamos en el Evangelio la aparición de Cristo resucitado a los apóstoles y la incredulidad de Tomás. Celebramos además el Domingo de la Misericordia, fiesta instituida por san Juan Pablo II.

La fe en Jesús vivo y resucitado consiste en reconocer su presencia en la comunidad de los creyentes, que es el lugar natural donde él se manifiesta y de donde irradia su amor. Tomás representa la figura de aquél que no hace caso del testimonio de la comunidad ni percibe los signos de la nueva vida que en ella se manifiestan. En lugar de integrarse y participar de la misma experiencia, pretende obtener una demostración particular. No quiere aceptar que Jesús vive realmente y que la señal tangible de ello es la comunidad transformada en la que ahora se encuentra. La comunidad transformada es ahora lo importante: ella es el medio que las generaciones posteriores tendrán para saber que Jesús vive realmente. Es muy difícil encontrarse con Jesús fuera de la comunidad. Tomás volvió a la comunidad y es allí donde tuvo su experiencia pascual. El error de muchas personas es retirarse a sus soledades como hizo Tomás al principio. Sólo en la comunidad podemos compartir, celebrar, madurar y testimoniar nuestra fe. Valoremos más que nunca lo privilegiados que somos por haber visto a Jesús y por tener una comunidad en la que compartimos nuestra fe. Sólo si permanecemos unidos haremos signos y prodigios, ayudaremos a los que sufren y seremos capaces de dar un sentido auténtico a nuestro mundo perdido y desorientado.

Ahora bien, ¿cómo dar testimonio de nuestra fe en el mundo de hoy? No bastan las palabras, es nuestra propia vida el mejor testimonio. La diferencia entre alguien "que practica" y alguien "que vive" es que el primero lleva en su mano una antorcha para señalar el camino y el segundo es él mismo la antorcha. Se notará en tu cara, en tus comentarios, en tus gestos, en tu forma de ser, si has experimentado la alegría del encuentro con el resucitado. Si eres feliz, transmitirás felicidad. Y quien te vea dirá: "merece la pena seguir a Jesús de Nazaret". Que la alegría pascual se note en nuestra vida comunitaria y en nuestras celebraciones. ¡Jesús Vive!

LITURGIA DE LA PALABRA

HECHOS 5, 12-16
Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todo se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

SALMO RESPONSORIAL
Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

APOCALIPSIS 1, 9-11a. 12-13. 17-19
Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: - «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro, y envíaselo a las siete iglesias». Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y, vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: - «No temas; Yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto».

JUAN 20, 19-31
Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: - «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: - «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: - «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: - «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: - «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: - «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: - «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: - «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: - «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«A LOS OCHO DÍAS, LLEGÓ JESÚS»
(Jn 20, 19-31)

De los sermones de San Agustín (*Sermón 145 A*)
«Le parecía poco (a Tomás) el ver con los ojos; quería creer con los dedos: "Ven, le dijo: *mete aquí tus dedos;* no suprimí toda huella, sino que dejé algo para que creyeras; *mira también mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente* (Jn 29,27). Tan pronto como le manifestó aquello sobre lo que aún le quedaba duda, exclamó: *¡Señor mío y Dios mío!* (Jn 20,28). Tocaba la carne y proclamaba la divinidad. ¿Qué tocó? El cuerpo de Cristo. ¿Acaso el cuerpo de Cristo era la divinidad de Cristo? La divinidad de Cristo era la Palabra; la humanidad, el alma y la carne. Él no podía tocar ni siquiera al alma, pero podía advertir su presencia, puesto que el cuerpo antes muerto, ahora se movía vivo. Aquella Palabra, en cambio, ni se cambia ni se la toca, ni decrece ni acrece, puesto que *en el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios* (Jn 1,1). Esto proclamó Tomás: tocaba la carne e invocaba la Palabra, porque *la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros* (Jn 1,14)».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 29 *Santa Catalina de Siena*	*1 Jn 1, 5–2, 2* *Salmo: 102* *Mt 11, 25-30*	***"Bendice, alma mía, al Señor"***
Martes 30	*Hch 4, 32-37* *Salmo: 92* *Jn 3, 7b-15*	***"El Señor reina, vestido de majestad"***
Miércoles 1	*Hch 5, 17-26* *Salmo: 33* *Jn 3, 16-21*	***"El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó"***
Jueves 2 *San Atanasio*	*Hch 5, 27-33* *Salmo: 33* *Jn 3, 31-36*	***"El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó"***
Viernes 3 *Santos Felipe y Santiago*	*1 Cor 15, 1-8* *Salmo: 18* *Jn 14, 6-14*	***"A toda la tierra alcanza su pregón"***
Sábado 4	*Hch 6, 1-7* *Salmo: 32* *Jn 6, 16-21*	***"Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti"***